

El Velo en la Cabeza de la Mujer y los Ángeles

Escrito por Terry Moore y Art Braidic

Traducido por David Sainoz

©2015 the Eternal Church of God

Todas las Escrituras son de la versión Reina-Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria

Algunos se han preguntado qué quiso decir el apóstol Pablo cuando habló acerca de la diferencia entre un hombre y una mujer que se cubre y como el velo en la mujer se relaciona con los ángeles. En 1Corintios 11, Pablo relaciona la jerarquía del gobierno de Dios y como esa jerarquía es representada en muchas maneras. Él empezó a hablar de Cristo y la Iglesia y escribió:

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer, y Dios es la cabeza de Cristo. (1Corintios 11:3).

El gobierno de Dios está representado por una relación entre un matrimonio de hombre y mujer. Así como el líder de cada hombre es Cristo, así el esposo tiene la obligación de guiar a su esposa y a su familia. Pablo también hizo notar que Cristo está bajo la autoridad de Dios el Padre. El apóstol continúa expresando esta jerarquía al establecer:

Todo hombre que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza no cubierta, afrenta su cabeza, porque da lo mismo que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte todo el cabello; y si le es vergonzoso cortarse el cabello o raparse, que se cubra. (1Corintios 11:4-6).

Estos versículos indican que el velo era una referencia a la diferencia entre un hombre y el estilo de pelo de una mujer. Los hombres tienen que tener el pelo corto y las mujeres tradicionalmente tienen el pelo largo. No tiene que haber un intercambio entre los dos. Esto está indicado en unos versículos más adelante cuando Pablo dijo: “¿Acaso no os enseña la naturaleza misma que le es deshonroso al hombre dejarse crecer el cabello, mientras que a la mujer le es honroso dejarse crecer el cabello? Porque le ha sido dado el cabello en lugar de velo.” (Versículos 14-15).

Por lo tanto, Pablo indicó que un hombre que desea presentarse ante Dios con fe, no debe tener el cabello largo como una mujer. Esto “deshonraría su cabeza.” De igual manera, si una mujer desea presentarse ante Dios en fe, esta no debe tener el cabello como un hombre. Si así ella lo hace, es “como si su cabeza estuviera rapada.” Esta expresión establece que esto es una vergüenza para una mujer tener el pelo como un hombre; así como es una deshonra para un hombre tener el pelo como una mujer. El apóstol continuó escribiendo:

El hombre no ha de cubrir su cabeza, porque él es la imagen y la gloria de Dios; pero la mujer es la gloria del hombre. Porque el hombre no procede de la mujer, sino la mujer del hombre. Además, el hombre no fue creado a causa de la mujer, sino la mujer a causa del hombre. (1Corintios 11:7-9).

Pablo aclaró que el hombre fue creado a la imagen de Dios. Esto también quiere decir que los hombres tienen que ser como dioses en el uso de su autoridad en la familia. Los hombres tienen que ser firmes cuando se refiere a doctrinas bíblicas, pero también amorosos, cariñosos y compasivos en su trato. Ya que la primera mujer fue creada de una de las costillas de Adán, la mujer salió del hombre. Esto señala que ella fue diseñada para ser compañera de él, pero también una asistente dentro de la familia. A causa de esto, la mujer tiene que llevar la cabeza cubierta (el pelo largo) que testifique su posición en la familia. Sin embargo, su cabeza cubierta sirve también con otro propósito. Como Pablo escribió:

Por lo cual, la mujer debe tener una *señal* de autoridad sobre su cabeza por causa de los ángeles. (1Corintios 11:10).

El pelo largo de una mujer, también se le fue dado como una señal para los ángeles. Esto les recuerda que ellas son sumisas a Dios. La razón para este recordatorio tiene mucho que ver con el hecho que muchos ángeles se rebelaron en contra de Dios algún tiempo antes que los primeros humanos fueran creados.

Es nuestra creencia que Lucifer empezó su insurrección después de darse cuenta del plan de Dios de crear una familia divina proveniente de seres humanos fieles (Lucas 20:36). Ya que aquéllos que vayan a ser escogidos para ser parte de la familia de Dios van a tener autoridad sobre los ángeles, Lucifer se molestó por el solo pensamiento que seres humanos gobernarán sobre un querubín de su estatura, que fue creado con una extraordinaria belleza y talento (1Corintios 6:3; Ezequiel 28:13-15).

El velo en la mujer sirve para recordarle al reino angelical la rebelión de los ángeles rebeldes. Es una señal que refleja el hecho que los ángeles tienen que ser “espíritus servidores, enviados para ministrar a favor de los que han de heredar la salvación” (Hebreos 1:14). Les recuerda que Dios está a cargo de todo y que Él va a hacer todo lo que quiere (Isaías 46:10).

Sin embargo, aunque la mujer está subordinada al hombre, Pablo explicó que ambos deben trabajar juntos para servir las necesidades de uno y otro, así como de sus hijos:

No obstante, en el Señor ni *el hombre* existe aparte de la mujer, ni la mujer existe aparte del hombre. Porque, así como la mujer proviene del hombre, así también el hombre *nace* de la mujer; pero todo proviene de Dios. (1Corintios 11:11-12).

Cada sexo tiene su lugar dentro de la familia. El rol de ambos es honroso y como Pablo escribió: “No hagáis *nada* por rivalidad ni por vanagloria, sino estimad humildemente a los demás como superiores a vosotros mismos” (Filipenses 2:3). Los hombres tienen que servir a sus familias con una preocupación amorosa por su bienestar y felicidad. Las mujeres tienen que apoyar la dirección del esposo. Estos principios fueron dados para que reflejaran la relación entre Cristo y la Iglesia (Efesios 5:25-33).

La mujer fue hecha para que llegara a ser una esposa para el hombre –no de manera inversa. Esto muestra que la Iglesia fue diseñada para que llegara a ser la desposada de Cristo. Cristo NO fue hecho para la Iglesia. Por esta razón, podemos ver que los hombres no se deben vestir como mujeres y las mujeres no se deben vestir como los hombres (Deuteronomio 22:5). Dios creó la estructura familiar y Él no es el autor de confusión (1Corintios 14:33). Un intercambio en los roles familiares es un trastorno y es una aberración en contra de la naturaleza misma. Pablo continuó escribiendo:

¿Acaso no os enseña la naturaleza misma que le es deshonoroso al hombre dejarse crecer el cabello, mientras que a la mujer le es honroso dejarse crecer el cabello? Porque le ha sido dado el cabello en lugar de velo. Con todo, si alguien quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las iglesias de Dios. (1Corintios 11:14-16).

La “costumbre” de la Iglesia de Dios sigue en pie y sigue siendo verdad hasta nuestros días. Sin embargo, puede haber ocasiones cuando la mujer pueda escoger un estilo de pelo que no sea considerado “largo”. No creemos que la posición del ministerio sea dictaminar que tan largo tiene que ser el pelo de la mujer para que pueda estar de acuerdo con el consejo de Pablo, sentimos que, si una mujer desea tener un estilo de pelo más corto, ella se debe esforzar en honrar a Dios en esta área de su vida en buena conciencia, alineándose al consejo bíblico de un largo apropiado.